



Vivat Academia

E-ISSN: 1575-2844

vivatacademia@ccinf.ucm.es

Universidad Complutense de Madrid
España

Garrido-Cabezas, Norman
INTERNET COMO UN NUEVO MEDIO SOCIAL PARA LA COMUNICACIÓN Y LA
PARTICIPACIÓN CIUDADANA.

Vivat Academia, núm. 117, diciembre, 2011, pp. 1375-1390

Universidad Complutense de Madrid
Madrid, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=525752959091>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

INTERNET COMO UN NUEVO MEDIO SOCIAL PARA LA COMUNICACIÓN Y LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA.

Norman Garrido-Cabezas¹: Doctorando en Comunicación Social y Desarrollo de la Universidad Complutense de Madrid, España.
norgarrido@yahoo.es

RESUMEN

Las nuevas tecnologías, en general, han sido encauzadas por los criterios económicos y su evolución hoy en día está fuertemente influenciada por el consumo, siendo su máximo indicador de éxito el porcentaje de crecimiento en las ventas de artefactos y servicios vinculados a las TIC. En la actualidad se alzan voces que denuncian a la red como el reflejo del capitalismo en su constante por extender su dominio, reproduciendo formas conocidas y ampliamente criticadas en gran parte del mundo. Todo lo anterior por la falta de investigaciones tendientes a descubrir y promocionar las potencialidades que representa el uso de Internet para las comunicaciones y el desarrollo humano en general. A través de una investigación nos hemos ocupado en la búsqueda de experiencias sobre el uso de la red con objetivos más comunicativos y sociales encontrándonos con la participación ciudadana digital cuya base radica en la incorporación de Internet como principal medio para su desarrollo. Mediante una serie de análisis hemos generado varias recomendaciones orientadas a replicar las buenas prácticas en aquellos lugares en donde se requiera contar con una estrategia dinámica para movilizar a las personas en torno a intereses de bien común.

PALABRAS CLAVE: Internet - Participación Ciudadana - Democracia Digital

¹ Autor correspondiente

Norman Garrido-Cabezas Doctorando en Comunicación Social y Desarrollo de la Universidad Complutense de Madrid, España
Correo: norgarrido@yahoo.es

INTERNET LIKE A NEW SOCIAL WAY FOR COMMUNICATION AND CIVIL PARTICIPATION.

ABSTRACT

The new technologies have been generally focused on the economic criteria and lately, their evolution is strongly influenced by capitalism. The maximum sample of the impact of market in the success of this subject is the percentage of growth in the sales of appliances and services linked to TICs. Currently, voices are rising to denounce the network as an example of how capitalism and its constant expansion reproduce forms well known and widely criticized largely in the world. All previously described is because the lack of investigations to discover and promote the potential that a wide using of Internet represents for the communications and human development. Across an investigation we have focused in the search of experiences on the use of network with communicative and social aims. We have found civil digital participation rooted in the incorporation of Internet as principal way for development. We have used a series of analysis that lead us to generate recommendations orientated to multiply the good practices in those places where it should be needed implement a dynamic strategy to mobilize the persons around common interests for general wellbeing.

KEY WORDS: Internet - Civil Participation - Digital Democracy

1. INTRODUCCIÓN

Las nuevas tecnologías para la información y la comunicación (TIC) han revolucionado la forma y fondo de nuestras comunicaciones. En la actualidad conceptos como blogs, correo electrónico, chat, podcast y videoconferencias, significan nuevos canales de información y comunicación. Somos partícipes y espectadores de una época en donde los nuevos canales de comunicación, especialmente Internet, se han convertido en noticias recurrentes.

Es interesante observar como cuando se desarrolle una nueva tecnología en la sociedad aparecen una serie de discursos que intenta mostrar sus alcances, diagnosticar sus usos y vaticinar sus consecuencias futuras, a saber, siempre positivas y beneficiosas para la humanidad en su conjunto. Internet -como es lógico - ha estado en el centro de innumerables noticias, artículos y revistas.

El análisis a los mensajes inmersos en el contenido de los discursos referidos a las TIC evidencia la falta de reflexión en torno a estas temáticas (Zubero, 1996. p.27). De la información que se desprende de los medios de comunicación de masas se alude a bondades, potencialidades v. en general, características positivas ofrecidas por

expertos científicos y técnicos vinculados a las empresas del sector de las nuevas tecnologías. Las alusiones se realizan sin hacer referencia a un proceso que posee consecuencias, algunas de ellas negativas.

Las TIC se ofrecen como un adelanto por sí mismas, aceptando que son el reflejo del progreso, como un asunto de fe. Hasta ahora los mensajes vertidos constituyen información sesgada que alude a las nuevas tecnologías en relación con lo que son o hacen frente a lo que no son o no hacen privilegiando, además, lo que son o hacen frente a lo que podrían hacer.

Si bien los adelantos tecnológicos se crean para resolver problemas de la sociedad contemporánea, las tipologías de discursos que rodean sus lanzamientos no cubren todos los aspectos que deberían incluir. Un análisis más profundo podría revelar las dos caras de las innovaciones tecnológicas con especial referencia a Internet.

Hemos observado a la red como un instrumento carente de la debida atención científica social dejándolo a merced de las directrices que emergen de los paradigmas dominantes. Esta tecnología se encausa, principalmente, por criterios económicos y su evolución se ve fuertemente influenciada por el consumo. Lo anterior ocurre por la falta de estudios dirigidos a descubrir y promocionar los potenciales usos sociales que Internet tendría para las comunidades y el desarrollo social, comunicativo y político en general.

Nos hemos ocupado poco de la capacidad de la red de ser un medio para el cambio social, a su vez, escasean las investigaciones que se refieren a Internet como un potencial instrumento que permitiría a las personas organizarse y movilizarse en pro de la consecución de objetivos de bienestar social. Las noticias referidas a los acontecimientos mundiales en donde la red ha tenido un gran protagonismo en los cambios políticos y sociales se presentan como un hecho circunstancial. Los medios tradicionales no hacen referencia a un proceso organizativo que involucra las redes sociales a través de Internet y a individuos que poseen algún grado de conocimiento en el manejo de dispositivos para interactuar por este canal.

Este trabajo se inscribe dentro de los resultados de una investigación doctoral que se planteó como objetivo de estudio el conocimiento de los fenómenos comunicativos que se establecen en la participación ciudadana y su relación con Internet. A través de una metodología principalmente cualitativa fuimos descubriendo y describiendo las experiencias y potencialidades de la democracia participativa electrónica. Quisimos conocer la presencia o ausencia de fortalezas relacionadas a la democracia representativa que utiliza como medio la comunicación a través de Internet.

En el proceso de obtener nuestros objetivos fuimos conociendo las experiencias de personas pertenecientes a dos ciudades españolas que poseen una serie de características en común pero que se diferencian en la utilización de las TIC. Mientras

importante reputación mundial como centro de incorporación de estrategias de participación política electrónica en lo local. La contrastación de experiencias entre estas dos ciudades nos otorgó elementos de reflexión en torno a un fenómeno que podría servir de base en la creación de estrategias tendientes a fomentar la organización ciudadana.

Es un hecho ampliamente conocido el distanciamiento ciudadano de las temáticas políticas, pero la misión de esta investigación fue aportar algunos antecedentes para contribuir a superar esta problemática. Debemos reiterar la adhesión a la democracia y la participación ciudadana como unos valores sociales necesarios de preservar y fomentar. Como valor agregado de nuestro estudio ofrecemos una estructura simple, incorporando instrumentos dinámicos para observar y clasificar el fenómeno de interés en contextos variados que resulta fácil replicar. Esperamos que nuestra investigación no se transforme en un esfuerzo aislado y puntual sobre dos ciudades españolas, por el contrario, su ambición es servir de herramienta para abordar problemáticas que afectan a la democracia actual en donde quiera que esta lo necesite.

2. DESARROLLO

2.1 Internet, el A, B, C de una nueva tecnología

No resulta difícil percibir que las direcciones que adquieren las invenciones tecnológicas se asocian a los paradigmas dominantes que están presentes en el momento de su apogeo y para el caso de Internet el neoliberalismo está marcando su desarrollo lo que limita su acceso restringiendo los servicios sólo a quienes pueden pagarlo.

La investigación científica social no debe mantenerse al margen, porque será sólo mediante observaciones rigurosas que exploren, describan y expliquen la realidad de Internet, la forma de conocer el estado actual de este fenómeno. La red requiere orientaciones que posibiliten su uso como herramienta de desarrollo global y no como un medio para generar riqueza concentrada en unos pocos.

Durante la elaboración de esta investigación se conocieron diversas posiciones frente a Internet: unas lo describen como instrumento de progreso al servicio del desarrollo humano, según estas, permite acercar a las personas por medio de las comunicaciones instantáneas señalando que también contribuye a la superación de la pobreza por medio de la solidaridad que motiva el conocimiento de las situaciones que afectan a los países con altos indicadores de desigualdad social. Otras, por el contrario, critican a Internet por alzarse como una nueva forma de discriminación, acusando la falta de acceso que tiene la gran mayoría de la población mundial y el empleo mayoritario de la red por espacios creados para ganar dinero que termina en las arcas de países como Estados Unidos y Japón (Orrego & Araya, 2002. p. 7).

El científico social que estudia fenómenos comunicativos y TIC, no sólo tiene la oportunidad de percatarse de las posiciones ambivalentes sobre Internet, sino que además encuentra otros problemas a la hora de abordarlo. La dificultad más importante es la ausencia de un cuerpo teórico estructurado que sirva de sustento a la investigación desde una perspectiva especializada en los procesos comunicativos que utilizan como medio las TIC.

Esto último sucede porque el fenómeno es emergente, estas nuevas tecnologías han sido reflexionadas a través de ensayos y aproximaciones empíricas que otorgan orientaciones parciales y pragmáticas dejando al investigador -que inicia hoy en día el estudio de esta temática- un amplio espectro donde la mayor parte de las interrogantes científicas están aún sin respuestas. Sin subestimar los resultados que se obtuvieron en esta investigación, es importante señalar que la misma no permite establecer relaciones causales sobre el objeto de estudio.

No se desconoce el valor de las primeras aproximaciones, sino por el contrario, se pretende dejar constancia sobre la importancia de la investigación exploratoria y descriptiva (como la presente) y su contribución a la base del conocimiento futuro más profundo, pero se advierte -para ubicar las expectativas sobre este estudio- que posea las características de las observaciones exploratorias.

El principal desafío de la investigación se orientó hacia un aspecto susceptible de estudio que se centró en: el proceso de distanciamiento de la ciudadanía sobre los temas político-participativos, la falta de comunicación entre los ciudadanos y sus representantes y la reciente incorporación de Internet en los procesos democráticos locales. La intención es descubrir la viabilidad de estrategias basadas en la utilización de Internet, apoyadas en la fundamentación científica, que permitan contribuir al fortalecimiento de la participación ciudadana y la democracia.

Estas últimas se conciben como valores sociopolíticos compartidos por las culturas occidentales que ven en las democracias representativas una fórmula que posibilita el entendimiento en un proceso constante de debate cuyo objetivo es determinar los mejores caminos hacia el bien común.

2.2 La democracia y sus carencias, definiendo el problema

El vocablo democracia deriva del griego “demos”: pueblo y “kratos”: gobierno o autoridad, y significa gobierno o autoridad del pueblo. De allí que se defina a la democracia como la doctrina política favorable a la intervención del pueblo en el gobierno y también al mejoramiento de la condición del pueblo. Sin embargo, en la actualidad, el concepto de democracia no se limita al de una forma determinada de gobierno, sino también a un conjunto de reglas de conducta para la convivencia social y política.

la comunidad. La democracia como forma de gobierno es la participación del pueblo en la acción gubernativa por medio del sufragio y del control que ejerce sobre lo actuado por el estado, razón por la cual la participación ciudadana adquiere un papel protagónico en su sustento.

De todas las definiciones de democracia se desprenden las exigencias mínimas que debe considerar, como el derecho a la participación y el respeto de las voluntades colectivas mayoritarias. Amartya Sen considera a la democracia como enriquecedora de la vida de los ciudadanos y un valor universal, afirma que la libertad y el ejercicio de los derechos civiles y políticos son garantizados y promovidos en regímenes que sean genuinamente democráticos reconociendo la participación social y política como un valor intrínseco para la vida y bienestar del hombre (Sen, 2006. p. 73).

La democracia, así entendida, hace que las personas ejerciten su sociabilidad al aprender unos de otros, de esta práctica van surgiendo las prioridades para una sociedad y se establecen sus valores. El valor constructivo de la democracia es reconocido por la mayoría de los ciudadanos y es difícil encontrar personas que prefieran vivir en estados que no sean democráticos y no son pocos los que están dispuestos a arriesgar sus vidas para protegerla. No es difícil, hoy en día, observar importantes movimientos en favor de la democracia o por restituirla en aquellos países en la que se ve vulnerada.

La democracia -como dijimos- tiene su origen y fundamento en la participación, así se desprende de su historia y definición, para que una democracia sea creíble no sólo debe permitirse sino además impulsar la participación de los ciudadanos en la vida económica, social y política, con unos marcos que canalicen sin restricciones dicha participación (García, 1995. p.41).

Participar en una democracia no sólo significa votar, sino también vincularse y/o tener la posibilidad de hacerlo como agente transformador de la sociedad. Los estados democráticos incluyen en forma expresa derechos en sus constituciones. Como ejemplo de esto, el Artículo 9º de la Constitución Española obliga a los poderes públicos a garantizar la igualdad y la libertad de los individuos como a su vez les ordena remover los obstáculos que impiden la participación ciudadana promoviendo la misma en todos los ámbitos de la vida (Artículo 9.2 de la Constitución Española).

Aun cuando se exponen los argumentos para responder porqué la democracia es considerada un valor social compartido por muchos países y que se incluye junto a la participación en el ordenamiento jurídico de naciones como la española, la verdad es que en la práctica cotidiana se observan muchas falencias entre las que destaca: la “desafección democrática”.

Éste es un fenómeno caracterizado por cierto alejamiento o desapego de los ciudadanos a su sistema político que se traduce en actitudes que afectan, en las

manifiestan en sentimientos y conductas asociadas a la ineficacia, disconformidad, cinismo, desconfianza, frustración, rechazo, hostilidad y alienación (Gunther & Torcal, 1998. p. 25).

Con esto no se pretende hacer pensar que la propia democracia está en crisis, por el contrario, los ciudadanos no dudan de su legitimidad, es un descontento con las entidades que funcionan al interior de los regímenes que le resta calidad a la democracia. Las personas sienten que el sistema institucional, que funciona al interior de los sistemas democráticos, no responde a sus expectativas y es posible percibir un rechazo hacia los objetivos sociales y políticos muy significativo.

Para Claus Offe la desafección democrática tiene su origen en la actuación de las élites políticas que se expresa en hechos de corrupción y violación de normas (Offe, 2001. p. 1209). Esta situación para otros autores como Joan Font tiene su génesis en el alejamiento de los representantes políticos de la actuación ética como producto de mecanismos poco claros que operan en el sistema democrático viciando su normal funcionamiento lo cual, sumado a la falta de mecanismos de control y colusión con el poder mediático tradicional (televisión, radio, periódicos), ha impedido el normal desarrollo de las características ideales de la democracia como lo es la toma de decisiones centrada en el interés y la voluntad popular.

Es en este punto donde la propia participación al interior de la democracia puede crear canales de comunicación tendientes a vigilar, fiscalizar, organizar y movilizar a la ciudadanía para hacer funcionar los principios que la sustentan evitando utilizar los medios tradicionales de comunicación que, como se menciona, son potenciales partes interesadas en resultados parcializados que no consideran la voluntad popular sino que obedecen a intereses sectoriales de diversa índole.

La utilización de nuevos canales -como Internet- otorgan la capacidad de compensar a la ciudadanía del actual poder que otras entidades ostentan como lo son los partidos políticos, grandes empresas, líderes de opinión entre otros. Autores más radicales en sus posturas sostienen que el divorcio entre la sociedad y la política tradicional es tan evidente que la incorporación de la "galaxia Internet" no puede hacer nada más que mejorar la acción política, ya sea en un ámbito local, nacional o incluso en la política protagonizada por movimientos cívicos (Sánchez, 2008. p.13).

2.3 Los ámbitos locales, nuevos espacios para las emergentes estrategias democráticas a través de Internet

En el nivel local se han encontrado espacios que representan oportunidades para el fomento de la democracia participativa en temáticas más interesantes para los ciudadanos. El territorio de los ayuntamientos hace directa alusión a la cotidianeidad en un espacio determinado, más acotado que el nacional, de tal forma que los temas a tratar sean percibidos como cercanos incentivando a la participación que

Es precisamente en este punto en donde cobra relevancia la búsqueda de los medios idóneos de comunicación bidireccional entre representantes políticos y ciudadanos toda vez que un resurgimiento de la participación ciudadana requiere, necesariamente, herramientas dinámicas para establecer la retroalimentación comunicativa.

Resulta al menos técnicamente posible pensar que en el ámbito de los ayuntamientos es posible innovar en la incorporación de medios para comunicarse con la ciudadanía, así lo demuestran una serie de experiencias que -más o menos exitosas- informan de la posibilidad de incorporar nuevas tecnologías de la información y la comunicación a los procesos democráticos y participativos locales.

En este plano ha tenido éxito Internet y sus aplicaciones que por su estructura distribuida permite establecer un diálogo no sólo con la autoridad política, sino también de ciudadano a ciudadano, de grupo a grupo, sin limitaciones de tiempo y espacio. La red agrega a la democracia y a la participación ciudadana una característica en las comunicaciones actuales que se reclamaba como necesidad: la instantaneidad.

Con Internet, los ciudadanos y sus agrupaciones se encuentran mejor preparados para hacer oír sus voces, aunque sea sólo una posibilidad, las personas con conocimientos básicos sobre el manejo de la red pueden transformarse en redactores o editores de espacios virtuales capaces de llegar a miles o incluso millones de personas. Diversos autores coinciden que por sus ventajas comparativas, las TIC y especialmente Internet, pueden ser utilizadas para combatir la crisis de legitimidad de la democracia representativa, ayudando a los procesos de participación de la ciudadanía en la *res publica* (Colombo, 2007. p. 34).

2.4 Herramientas teóricas para estudiar la democracia electrónica

El fenómeno de las comunicaciones a través de Internet tiene un corto pasado, hace no más de ocho años se tenían pocos datos que permitieran vislumbrar el alcance de las actuales aplicaciones, ni el exponencial aumento de la cobertura de la red en la mayoría de los países de occidente y Asia. Internet implica una oportunidad y un desafío, lo primero porque su utilización como herramienta para el desarrollo social es una tarea que recién comienza y un desafío porque al no ser estudiado aún en un amplio espectro no es posible una aplicación teórica estructurada para la orientación de la investigación en esta temática.

Todo lo anterior obliga a desarrollar perspectivas teóricas basadas en interesantes descubrimientos en el ámbito de las TIC y sus usos sociales con énfasis en las aplicaciones comunicativas en los escenarios políticos locales, sin embargo, no llegan a constituir cuerpos teóricos estructurados como un conjunto de conceptos, definiciones y proposiciones relacionadas entre sí que presentan una visión sistemática de fenómenos especificando una relación entre variables con el propósito de explicar y predecir el fenómeno (Hernández, 2002. p. 86).

La revisión bibliográfica sobre la temática de interés nos sugiere la construcción de una perspectiva teórica basada en referencias y generalizaciones empíricas con énfasis en las interacciones comunicativas y el papel que corresponde a los intercambios de información. Dicha perspectiva teórica se basa en la propuesta de Arnstein complementada con la incorporación de la "Perspectiva TIC y democracia" de Joan Subirats.

Arnstein, clasifica los diferentes niveles de influencia y profundidad que adquiere la participación ciudadana y que son extrapolables a sus representaciones virtuales vinculadas a la figura del emisor y receptor de las interacciones comunicativas entre el gobierno y los ciudadanos. Las dinámicas en las que se observan las tipologías consignadas por esta autora se resumen en el cuadro siguiente:

Tabla 1.Tipologías

Comunicación	Relación y contactos de manera bidireccional a través del correo electrónico y de espacios de comunicación habilitados en las webs. Elementos comunicativos: preguntas, sugerencias, demandas, quejas, comentarios, cartas, organización de convocatorias y reuniones, etc.
Consulta	Formas que emplean los gobiernos, administraciones, y organizaciones diversas para saber las opiniones de los ciudadanos o de sus miembros. Elementos consultivos: referendos, encuestas, sondeos, etc.
Deliberación	Procesos de examen, evaluación, reflexión, debate y discusión sobre las decisiones, opciones y valores que impregnan cualquier tema o problema sociopolítico. Elementos deliberativos: foros, chats, espacios de debate, etc.
Participación en decisiones y elecciones	Participación en elecciones: voto electrónico. Participación en una actividad orientada a la toma de decisiones; es decir, el resultado final es vinculante para las autoridades: referendos o encuestas vinculantes, debates o foros vinculantes, recogida de firmas para iniciativas legislativas o para iniciar consultas ciudadanas en los ayuntamientos, etc.
Niveles de	Características
Información	Divulgación de información a través de las webs y de los correos electrónicos. Elementos informativos: documentos varios, enlaces Web, comunicados,

Fuente: Borge (2005)

En complemento a las categorizaciones de Arnstein y continuando con las generalizaciones empíricas de la presente perspectiva teórica, Joan Subirats clasifica el uso de las nuevas tecnologías de información en las innovaciones democráticas. Subirats plantea la existencia de dos ejes para diagnosticar y evaluar cuatro usos asociados a las innovaciones (Colombo, 2007. p. 51) el primero tiene relación con el uso de las TIC aplicadas a la política en forma directa y el segundo a los procesos de implementación de las TIC y cómo estos responden o no a pretensiones amplias de la participación ciudadana en los niveles de influencia y decisión de los asuntos públicos:

Tabla 2. Uso de las TIC

Grado de Aceptación de procesos participativos pluralistas	Baja	Mecanismos Consumeristas	Cambios en el elitismo político
	Alta	Redes pluralistas prestación de servicios	Procesos de democracia directa

Fuente: Subirats (2002)

El grado de aceptación de procesos participativos y el uso de las TIC representan los ejes principales para cuatro clasificaciones de mecanismos, el primero de ellos es el “consumerista”, el más extendido y se destina a facilitar la eficacia de las políticas públicas, considera a los ciudadanos como consumidores de servicios públicos.

En la clasificación consumerista encontramos gran parte de las iniciativas gubernamentales dirigidas a la provisión electrónica de servicios públicos y trámites burocráticos en línea, es decir, gran parte de las medidas de e-administración implementadas en la actualidad. Por otra parte, las estrategias de “cambio en el elitismo democrático” pretenden modificaciones mediante la introducción de nuevas formas de participación ciudadana cuyo objetivo es la mejora de la información y la comunicación en el sistema.

Otra clasificación hace referencia a las “redes pluralistas” cuya intención es generar procesos de decisión política compartida con la ciudadanía, generando renovadas formas de autonomía civil y relación política.

Finalmente -y a modo de cúspide- esta tipología de estrategias participativas electrónicas entre gobierno y ciudadanía nos lleva hacia los mecanismos de “democracia directa”, forma radicalmente diferente de las anteriores en la que los ciudadanos toman las decisiones como producto de un proceso comunicativo horizontal deliberativo.

La democracia directa es un constructor imaginado por la inclusión de instrumentos tecnológicos facilitadores de los procesos comunicativos como se observa a las TIC y en forma especial a Internet. Este último enfoque es considerado como radical observándose el empleo de las TIC como práctica contestataria o alternativa a las anteriores clasificaciones (Colombo, 2007. p. 53).

2.5 Marco metodológico del estudio

Teniendo en consideración el “por qué” y el “para qué” de esta investigación fue necesario seleccionar el “dónde”. El objetivo fue encontrar un lugar con experiencia suficiente para ser utilizado como un foco de observación, en él centraríamos el análisis de las variables atinentes a nuestro fenómeno. Lo anterior no resultó una tarea sencilla debido a que la temática es emergente y la mayoría de las experiencias documentadas son de carácter intermitente, no generando un bagaje en casi ningún lugar en donde se habían desarrollado.

El territorio seleccionado no debía de ser un lugar con demasiados habitantes y su experiencia no debía circunscribirse solamente a la e-administración. Resultó ser la localidad de Jun (Andalucía), contigua a la ciudad de Granada, el lugar idóneo para ser utilizado de centro de nuestras observaciones. Jun fue elegido por sus características demográficas, políticas y económicas, pero lo que más destacó en su selección fue su vasta experiencia en la incorporación de las nuevas tecnologías a los procesos democráticos.

Ya teníamos una parte que representaba la innovación en materia de participación electrónica, pero nos faltaba su doble opuesto. Este debía ser un lugar que reuniera características similares a Jun en cuanto a cantidad de habitantes, presupuesto de funcionamiento y dirección política principal, pero que se diferenciara en el empleo de Internet en su sistema político. Esta tarea tampoco resultó sencilla, fue simple encontrar lugares en los que no se empleaba Internet como herramienta para el ejercicio de la democracia y la participación, pero no lo era en cuanto al resto de las características.

Esta segunda localidad tenía que representar a la mayoría de los lugares en donde no se aplican experiencias de democracia y participación electrónica. Sumado a todo esto debía ser un lugar no muy distante del centro operativo de la investigación (Madrid), esto por razones relativas al tiempo de ejecución de la misma y los recursos de todo tipo que se debieron desplegar.

Por todo lo señalado la comunidad que ejerciera el papel de contraste debía estar cercana a la capital española.

El problema radicó en que la mayoría de las localidades cercanas a Madrid superan con creces los 5.000 habitantes, además de poseer presupuestos y representaciones políticas muy diferentes. Resultado de todo esto Torrelaguna se alzó como el lugar más idóneo en términos económicos, políticos y demográficos, de proporciones y características relativamente similares a Jun. De esta forma, Jun y Torrelaguna se convirtieron en centros de nuestras observaciones para dar respuesta a los objetivos e interrogantes de investigación, la primera por su historia en la temática y la segunda como localidad de contraste.

La selección de nuestra metodología necesariamente obedeció a nuestro objeto de estudio, el cual, como se mencionó en un comienzo, giro en torno al conocimiento y descripción de las experiencias en participación ciudadana democrática en dos comunidades españolas en las que se intentó obtener respuestas a nuestras interrogantes por medio del análisis de las actividades facilitadoras y obstaculizadoras de este fenómeno.

Esta tarea requirió un permanente ejercicio reflexivo el cual estuvo orientado en todo momento por nuestro enfoque teórico el cual nos ofreció recomendaciones para el análisis. La búsqueda de las respuestas a nuestra investigación pasó por conocer interpretaciones personales. Determinamos la metodología cualitativa como la más idónea para observar la forma en que nuestro fenómeno de investigación afecta a las personas que viven en las ciudades de Jun y Torrelaguna.

Las tradiciones cualitativas que más influenciaron esta investigación fueron la etnometodología y la etnografía que en su conjunto aportaron las herramientas para conocer nuestro fenómeno de investigación a través de la experiencia de los que la viven en los territorios seleccionados.

La recolección de información relativa a ideas, valores y prácticas adquirió un valor fundamental. Nuestros métodos de mayor influencia nos recomendaron conocer los procesos de vida a través de diversas técnicas entre las cuales adoptamos la entrevista en profundidad, grupo de enfoque y el diario de campo. Nuestra muestra se constituyó a través de un procedimiento deliberado e intencional que no se planificó en forma estricta, es decir, dependió del desarrollo de la investigación.

En nuestro estudio los informantes fueron incorporándose a ella de manera paulatina, en la medida que se avanzaba en el trabajo de campo, por qué es a través del desarrollo de esta etapa en donde se pudo visualizar las diferencias de exposición al fenómeno que tenían las personas de los territorios seleccionados.

Nuestra muestra quedó constituida por personas que integraban los equipos de los ayuntamientos, grupos vecinales y personas independientes que poseían la experiencia o participaban activamente en situaciones de participación ciudadana presencial o a través de Internet pero a título personal.

2.6 Resultado del trabajo de campo

El trabajo de campo nos arrojó claridad en relación con los objetivos planteados. Mediante una observación informada a las personas participantes, nos adentramos en sus contextos cotidianos pudiendo aplicar nuestros instrumentos de recolección de información. La ciudad de Jun en Andalucía se erige como la más activa en la aplicación de las nuevas tecnologías, en ella se constataron las premisas que la señalan como un prototipo de aplicación de las TIC a las actividades político-ciudadanas. Destaca en Jun la presencia de telecentros de acceso público a Internet y la implementación de canales de comunicación a través de la red con la institucionalidad pública-local.

En esta ciudad del sur de España se han desarrollado varias iniciativas de e-voting mediante dispositivos telefónicos. Las entrevistas acusan la particular experiencia de los ciudadanos de Jun en iniciativas que incluyen a Internet y las TIC en general. Es necesario mencionar que las iniciativas implementadas varían cuando se clasifican con relación a sus objetivos, observándose distintas tipologías vinculadas a los cuadros de Arnstein y Subirats.

En relación con Torrelaguna, nuestro trabajo de campo nos permitió generar un nivel de acercamiento suficiente que nos permitió conocer las principales experiencias y perspectivas de los ciudadanos en torno a las nuevas tecnologías y la participación ciudadana.

En términos generales los instrumentos aplicados nos otorgaron la oportunidad de confirmar premisas y alcanzar nuestros objetivos. El análisis de la información recolectada nos permitió conocer y describir las características que le dan a Jun una posición especial entre las ciudades que se han propuesto aumentar la participación ciudadana por medio de la incorporación de las TIC, con especial alusión a Internet.

Sumado a lo anterior, hemos conocido la importancia dada a los aspectos tradicionales relativos a la participación política que se observaron en las interacciones cotidianas de las personas en Torrelaguna. Se constató el importante papel que juegan los promotores políticos (Alcaldes y Concejales) en la difusión de las formas de participar. Aspectos históricos conforman la identidad de estas dos ciudades que definen su carácter y que, en muchas respuestas, reflejan su mayor o menor aceptación a los cambios en las formas de participar en los asuntos políticos y sociales de sus localidades.

3. CONCLUSIONES

Hemos llegado a este punto después de un intenso análisis y reflexión en torno a la información recolectada en las mencionadas ciudades. No podemos continuar sin advertir que las conclusiones expuestas representan un esfuerzo por obtener resultados intersubjetivos que emanan de las percepciones de aquellos que conviven a diario con el fenómeno en cuestión.

Se confirmó el liderazgo de Jun como ciudad que se esfuerza en incorporar las nuevas tecnologías en instancias administrativas, ciudadano -participativas y comunicativas bidireccional con el gobierno local. El mencionado protagonismo tiene matices, las experiencias aún se mantienen en bajos niveles de profundidad, la mayor parte de las actividades se ubican en los niveles informativos y comunicativos, en menor medida se ejerce la consulta. En Jun se han realizado innovadoras experiencias de e-voting a través de ese SMS, no obstante, aún falta la instauración y desarrollo de espacios deliberativos más amplios, observándose una importante presencia de mecanismos consumeristas que denotan una actividad más bien básica en el perfil de sus experiencias.

Esto último es especialmente interesante de observar porque la mayoría de los entrevistados reconocen estar preparados para enfrentar niveles superiores de participación ciudadana electrónica. Jun lleva más de una década comprometida con la innovación en participación ciudadana digital y las actividades que ha realizado en este plano no reflejan aún el nivel de preparación y experiencia que las personas y las instituciones públicas poseen para enfrentar procesos más profundos de democracia digital.

En el caso de la ciudad de Torrelaguna se confirma la premisa de ser una localidad que opta en forma exclusiva por la participación presencial, a pesar de que los participantes poseen acceso a Internet y cuentan con las habilidades suficientes para desarrollar actividades de democracia y participación electrónica.

La participación ciudadana en Torrelaguna no sólo se conduce por las vías presenciales, sino que además mantiene fuertes rasgos de elitismo democrático. Lo anterior se traduce en bajos niveles de apertura a innovaciones participativas y de comunicación, las organizaciones mantienen estructuras rígidas y verticales en donde prima la información y la comunicación a través de reuniones presenciales, cartas escritas en papel y avisos públicos en lugares concurridos. El acceso público de Wi-Fi en la plaza de la ciudad y la gestión de algunos trámites burocráticos a través de la página del ayuntamiento son las únicas formas de incorporación de Internet a la cotidianidad ciudadana de Torrelaguna.

Es destacable que Jun haya logrado que las TIC se perciban como herramientas prácticas, próximas e importantes para los ciudadanos. Los niveles de participación

con especial referencia al ayuntamiento. En Torrelaguna es viable la adopción y desarrollo de prácticas participativas a través de Internet, esto podría aumentar la participación ciudadana y otorgaría fuerzas a la vida organizacional de sus vecinos.

Ambas ciudades estudiadas mantienen similares aptitudes para desarrollar procesos democráticos digitales, Jun requiere profundizar en sus acciones y Torrelaguna experimentar nuevas estrategias que incentiven la participación. Las personas de Torrelaguna reconocen que las TIC podrían dinamizar la participación ciudadana en asuntos políticos locales, sin embargo, por razones no conocidas en esta investigación, no se promueven nuevas estrategias dirigidas a revitalizar la participación ciudadana local.

4. REFERENCIAS

Borge Bravo, R. (2005). La participación electrónica, estado de la cuestión. *Revista Internet UOC*. Recuperado el 18 de junio 2011, de <http://www.uoc.edu/idp/1/dt/esp/borge.pdf>.

Colombo Vilarrasa, C. (2007). *E-participación*. Barcelona: UOC

García Yruela, J. (1995). *Comunicación, tecnología, participación*. Madrid: Popular.

Montero, J. R. et al. (1998). Actitudes hacia la democracia en España: Legitimidad, Descontento y Desafección. *Revista de Investigaciones Sociológicas*. Recuperado el 12 de junio de 2011, de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=757677>. Consultado el

Orrego, C. et al. (2002). Internet en Chile, oportunidad para la participación ciudadana. *Temas de desarrollo humano sustentable*, 7.

Sánchez I Picanyol, J. (2008). *La Democracia electrónica*. Barcelona: UOC.

Sen, A. (2006). *El valor de la democracia*. Barcelona: Intervención cultural S.L.

Norman Garrido-Cabezas

El autor es licenciado en Trabajo Social, Magister en Políticas Sociales de la Universidad de Concepción en Chile, en la actualidad realiza el Doctorado en Comunicación Social y Desarrollo en la Universidad Complutense de Madrid, ha desarrollado estudios en el área de la comunicación aplicada para el tratamiento de diferentes problemáticas que afectan la convivencia social en materia de políticas y comunicación. En la actualidad desarrolla su tesis doctoral en la búsqueda de estrategias que permitan la reducción de la desafección democrática a través de la incorporación de las nuevas tecnologías para la información y la comunicación.